

Los retos de la Educación inclusiva y los horizontes de la divulgación de nuevas narrativas

Leandro Ceballos Henao¹

La educación inclusiva se ha convertido en un tema recurrente en diferentes espacios de diálogo y formación, además, en una realidad en las aulas de clase, debido a que cada vez es más latente la diversidad que la habita. Como continente afrontamos un reto que genera tensiones ya que tenemos puesta la mirada en Europa como referente para nuestros procesos sociales y educativos, lo que nos lleva a la normalización y la estandarización, desconociendo que somos diversos por naturaleza, en cada país de nuestro continente tenemos pueblos originarios que nos podrían enseñar numerosas formas de ser y estar en armonía con los demás y la naturaleza, reconocer estos saberes es lo que Dussel (2020) llama *giro decolonial*, pero desconocemos los saberes ancestrales por tener la mirada puesta en un continente que no vive a partir de la diversidad de nuestros territorios.

La invitación que se hace desde las epistemologías del sur es volver la mirada a nuestros territorios (Santos, 2014), vivir, vibrar y aprender a partir de nuestra diversidad, esto nos pone retos enormes en temas de comunicación, en procesos formativos, retos a

nivel didáctico, metodológico y evaluativo, que obligarían a la escuela a moverse y renovarse para garantizar la educación para todas las personas sin excepción.

Desde la educación inclusiva tenemos otro reto y tiene que ver con dar vida a una normativa nacional que es ambiciosa, ya que nos dice qué hacer y cómo hacer en temas de educación inclusiva, restitución de derechos, ajustes razonables y acciones afirmativas (MEN, 2017). Para lograr dar vida a esta normativa es necesario pasar de unas prácticas inclusivas en las instituciones educativas, a culturas inclusivas que reconozcan las formas de ser y estar, los ritmos y estilos de aprendizaje y las particularidades de los contextos, lo que generaría procesos justos, equitativos y plurales para el reconocimiento de la diversidad.

A partir de mi experiencia como maestro formador de maestros en procesos de educación inclusiva, considero que el principal reto está centrado en propiciar cualificación docente, para que conozcan y reconozcan la

¹ Doctorando en Formación en Diversidad, Magíster en Musicoterapia y Licenciado en Educación Especial. Jefe del programa de educación, docente e integrante del Grupo de Investigación Educación y Subjetividad – GIES- de Unilasallista Corporación Universitaria.
Correo: lceballos@unilasallista.edu.co / ORCID: 0000-0002-8082-4506

*Los autores declaran que no tienen conflicto de interés

diversidad y las múltiples formas de generar procesos dentro y fuera del aula. A partir de la formación se derrumba una gran barrera que es la actitudinal. Por medio de un ejercicio investigativo a partir de micro estudios de caso he podido evidenciar que los maestros sienten miedo, inseguridad, reconocen que desconocen sobre discapacidad y poblaciones vulnerables lo que pone una barrera entre ellos y sus estudiantes y los limita para poder interactuar de una manera justa y tranquila, esta barrera actitudinal se derrumba fácilmente con procesos formativos que den una ruta para caminar hacia la educación inclusiva.

Un reto que genera inquietud entre los maestros tiene que ver con democratizar el currículo (Santos, 2014), lograr que la formación y la información llegue a todos por igual, pero por diferentes canales, de acuerdo con las formas de ser y estar en el espacio. Esto a su vez se convierte en un reto, ya que las narrativas deben apostarle a llegar a diferentes públicos, los lenguajes inclusivos podrían aportar en gran medida a lograr este cometido. Es necesario y pertinente valerse de las nuevas tecnologías para democratizar el conocimiento y hacer que llegue a más personas y a más

lugares, lo que implica también buscar nuevos canales. Es necesario dejar de leer y escribir como aprendimos a hacerlo, para llevar la información a las personas que leen y escriben de otras maneras.

En palabras de Guarín (2017) citando a Sábato, la educación para la diversidad debe evitar la colonización del pensamiento debido a la saturación de información, más aún, si es información descolocada, información fuera de contexto e identidad. No se trata de producir por producir, de escribir por escribir, se trata de entregar el mensaje y la información apropiada y justa para cada persona.

Las epistemologías del sur nos dan pistas para enfrentar y superar los retos que nos presenta la educación para todos, nos invitan a procurar una *pluralidad epistémica* (Santos, 2010), a partir de diálogos interculturales entre los saberes populares y los saberes académicos, es allí donde las nuevas narrativas y la forma de divulgarlas juegan un papel fundamental para apostarle a derrumbar barreras que de otra manera serían infranqueables.

Referencias

Dussel, E. (2020). Siete ensayos de filosofía de la liberación. Hacia una fundamentación del giro decolonial. Madrid: Trotta.

Guarín-Jurado, G. (2017). Una aproximación a una metodología socio histórica. Revista Eleuthera, 16, 63-78

Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2017) Decreto 1421 de 2017. Recuperado de <https://www.mineduacion.gov.co/portal/>

normativa/Decretos/381928:Decreto-1421-de-agosto-29-de-2017

Sousa Santos, B. (2014). Epistemologías del Sur. Madrid: Akal

Sousa Santos, B. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Montevideo: Trilce.